

Una introducción a la vida y las enseñanzas de Sri Ramana – David Godman habla con John David

20 de julio de 2017

John David: ¿Puede empezar contándonos algo sobre los primeros años de vida de Ramana Maharshi? Cómo llegó a la iluminación de joven en Madurai...



David Godman: Su nombre de pila era Venkataraman y nació en una familia de brahmanes del sur de la India en Tiruchuzhi, un pequeño pueblo de Tamil Nadu. Venía de una familia piadosa de clase media. Su padre, Sundaram Iyer, era de profesión, un "abogado no certificado". Representaba a personas en asuntos legales, pero no tenía cualificaciones reconocidas para ejercer como abogado. A pesar de esa desventaja, parecía tener una buena práctica, y era muy respetado en su comunidad.

Venkataraman tuvo una infancia normal que no mostró signos de su grandeza futura. Era bueno en los deportes, vago en los estudios, se entregaba a una cantidad promedio de travesuras y mostraba poco interés en los asuntos religiosos. Sin embargo, tenía algunos rasgos inusuales. Cuando dormía, entraba en un estado tan profundo de inconsciencia que sus amigos podían asaltarlo físicamente sin despertarlo. También tenía una extraordinaria suerte en los juegos. En los juegos de equipo, cualquiera que sea el equipo para el que jugaba siempre ganaba. Esto le valió el apodo de "Tangakai", que significa "mano de oro". Es un título que se da a las personas que tienen fortuna en el juego, por encima de la media. Venkataraman también tenía un talento natural para los entresijos del tamil clásico. En su adolescencia sabía lo suficiente para corregir a su maestro tamil si cometía algún error.



Sri Ramana Maharshi, la primera foto tomada en 1902

Su padre murió cuando tenía doce años y la familia se mudó a Madurai, una ciudad en el sur de Tamil Nadu. En algún momento durante 1896, cuando tenía dieciséis años de edad, tuvo un notable despertar espiritual. Estaba sentado en la casa de su tío cuando se le ocurrió que estaba a punto de morir. Se asustó, pero en vez de entrar en pánico se acostó en el suelo y comenzó a analizar lo que estaba pasando. Empezó a investigar qué constituía la muerte: qué moriría y qué sobreviviría a esa muerte. Espontáneamente comenzó un proceso de auto-indagación que culminó, en pocos minutos, en su permanente despertar.

En uno de sus raros comentarios escritos sobre este proceso escribió: «Preguntando acerca de "¿Quién es el observador?" Vi desaparecer al observador dejando a ESO que permanece para siempre. No surgió ningún pensamiento para decir "yo vi". ¿Cómo puede entonces surgir el pensamiento de decir "no vi"?».

En esos pocos momentos su identidad individual desapareció y fue reemplazada por una plena conciencia del Ser. Esa experiencia, esa conciencia, permaneció con él para el resto de su vida. No tuvo necesidad de hacer ninguna práctica espiritual ni meditación porque esta experiencia de muerte lo dejó en un estado de completa y final liberación. Esto es algo muy raro en el mundo espiritual: que alguien que no tenía interés en la vida espiritual, en el espacio de unos pocos minutos, y sin ningún esfuerzo o práctica previa, alcance un estado que otros buscadores pasan toda la vida tratando de alcanzar.

Digo "sin esfuerzo" porque esta recreación de la muerte y la subsiguiente auto-indagación parecían ser algo que le había sucedido, más que algo que hizo. Cuando describió este evento para su biógrafo en lengua telugu, el pronombre "yo" nunca apareció. Dijo: "El cuerpo yacía en el suelo, los miembros se estiraron", y así sucesivamente. Esa descripción en particular deja al lector con la sensación de que este evento fue totalmente impersonal. Algún poder se apoderó del muchacho Venkataraman, lo hizo acostarse en el suelo y finalmente le hizo comprender que la muerte es para el cuerpo y para el sentido de la individualidad, y que no puede tocar la realidad subyacente en la que ambos aparecen.

Cuando el chico Venkataraman se levantó, era un sabio totalmente iluminado, pero no tenía un contexto cultural o espiritual para evaluar adecuadamente lo que le había sucedido. Había leído algunas biografías de antiguos santos tameses y había asistido a muchos rituales en los templos, pero nada de esto parecía estar relacionado con el nuevo estado en el que se encontraba.

JD: ¿Cuál fue su primera reacción? ¿Qué pensó que le había pasado?

DG: Años más tarde, cuando estaba recordando esta experiencia dijo que pensaba en ese momento que había contraído alguna extraña enfermedad. Sin embargo, pensó que era una enfermedad tan agradable, que esperaba no recuperarse de ella. En un momento dado, poco después de la experiencia, también especuló que podría haber sido poseído. Cuando comentó estos hechos con Narasimha swami, su primer biógrafo en inglés, usó repetidamente la palabra tamil *avesam*, que significa posesión por un espíritu, para describir sus reacciones iniciales al evento.

JD: ¿Lo comentó con alguien entonces? ¿Intentó averiguar qué le había pasado?

DG: Venkataraman no le dijo a nadie de su familia lo que le había ocurrido. Trató de seguir como si nada inusual hubiera ocurrido. Continuó asistiendo a la escuela y mantuvo una apariencia de normalidad para su familia, pero a medida que pasaban las semanas le resultaba cada vez más difícil mantener esa fachada porque cada vez se sentía más atraído hacia el interior. A finales de agosto de 1896 cayó en un profundo estado de absorción en el Yo cuando debería haber estado escribiendo un texto que le habían dado como castigo por no haber hecho bien sus tareas escolares.

Su hermano dijo desdeñosamente: "¿De qué sirve todo esto para alguien así?", es decir, "¿De qué sirve la vida familiar para alguien que pasa todo el tiempo comportándose como un yogui?"

La justicia del comentario golpeó directamente a Venkataraman, haciendo que decidiera dejar su casa para siempre. Al día siguiente se fue, sin decir a nadie a dónde iba, o qué le había pasado. Sólo dejó una nota diciendo que estaba fuera en una "empresa virtuosa" y que no se debía gastar dinero en buscarlo. Su destino era Arunachala, un importante centro de peregrinación a unos cientos de kilómetros al norte¹. En su nota a su familia escribió: "En busca de mi padre y en obediencia a su orden, he comenzado desde aquí". Su padre era Arunachala, y al abandonar su hogar y su familia estaba siguiendo una citación interna de la montaña de Arunachala.

Tuvo un viaje bastante plagado de aventuras a Tiruvannamalai, que le tomó tres días para un viaje que, con mejor información, podría haber completado en menos de un día. Llegó a Tiruvannamalai el 1 de septiembre de 1896 y pasó el resto de su vida aquí.

JD: Para alguien que no sabe mucho sobre Arunachala, ¿podrías hacer un esbozo de este lugar y lo que significa? Tal vez también decirnos cómo podría haber sido cuando Ramana Maharshi llegó por primera vez.

DG: La ciudad de Tiruvannamalai, con su montaña asociada, Arunachala, siempre ha sido un importante centro de peregrinación. El corazón y el alma de la ciudad no han cambiado mucho en los últimos tiempos a pesar de la presencia de auto-rickshaws, antenas de televisión y una vasta extensión de suburbios. La cultura básica y el modo de vida de la gente de Tiruvannamalai han sido probablemente los mismos durante siglos. Marco Polo llegó a Tamil Nadu en el 1200, camino a casa desde China. Su descripción de lo que la gente hacía y cómo vivía es muy reconocible para la gente que vive aquí hoy en día.

Tiruvannamalai tiene uno de los principales templos Siva-lingam en el sur de la India. Hay cinco templos, cada uno de los cuales corresponde a uno de los elementos: tierra, agua, fuego, aire y espacio. Tiruvannamalai es el *lingam de fuego*.

Los primeros registros de este lugar se remontan al año 500 d.C., momento en el que ya es famoso. Los santos estaban de gira por Tamil Nadu en esos días, alabando Arunachala como el lugar donde Siva

¹ Tiruvannamalai, la ciudad donde se encuentra la montaña Arunachala, está a 170 km al suroeste de Chennai (antigua Madrás).

reside, y recomendando a todos que vayan allí. Antes de eso, no hay realmente ningún registro porque la gente local no empezó a escribir cosas o a hacer edificios de piedra que duraran en el tiempo.

Hay una tradición mucho más antigua que aparece repentinamente en el registro histórico hace unos 1.500 años, simplemente porque un importante cambio cultural dio lugar a que la gente hiciera monumentos adecuados y escribiera cosas. Yo diría que Ramana Maharshi fue, en este contexto histórico, el más reciente y probablemente el más famoso representante de toda una corriente de santos extraordinarios que han sido atraídos por el poder de este lugar durante al menos, supongo, 2000 años.

JD: ¿Cuándo se construyó el gran templo?

DG: Creció en capas, en cuadrados, de adentro hacia afuera. En su comienzo era un santuario del tamaño de una pequeña habitación. Se pueden fechar todos estos eventos porque las paredes de los templos aquí son oficinas de registro público. Cada vez que un rey ganaba una guerra con su vecino, hacían que alguien cincelase el hecho en un lado de la pared del templo. O, si le daba 50 hectáreas de tierra a alguien que le gustaba, ese hecho también se cincelaba en la pared del templo. Ahí es donde la gente va a ver quién ganó las batallas y lo que el rey donaba y a quién.

Las primeras inscripciones, llamadas epígrafes, en el santuario interior datan del siglo IX, así que probablemente es la época en que se construyó. Progresivamente, hasta aproximadamente el año 1600, el templo se hizo más y más grande hasta alcanzar sus dimensiones actuales en el siglo XVII. Para la gente que nunca ha visto este edificio, debería decir que es enorme. Supongo que cada uno de los cuatro lados tiene unos 180 metros de largo, y la torre principal tiene más de 70 metros de altura.

JD: ¿Y ahí es a donde vino Bhagavan cuando llegó?

DG: Cuando Bhagavan era muy joven, intuyó que Arunachala significaba Dios de alguna manera. En uno de sus versos escribió, "Desde mi infancia irreflexiva, la inmensidad de Arunachala ha brillado en mi conciencia". No sabía entonces que era un lugar al que podía ir; sólo tenía esta asociación con la palabra Arunachala. Él sentía, "este es el lugar más sagrado, este es el estado más sagrado, esto es lo mismo que Dios" (o esto es el Dios mismo). Estaba asombrado por Arunachala y lo que representaba sin entender que era un lugar de peregrinación al que podía ir. No fue hasta que cuando era un adolescente, uno de sus parientes regresó de aquí y dijo: "He estado en Arunachala". Bhagavan dijo que para él fue como un anticlímax, una decepción. Antes, había imaginado que era un gran reino celestial al que acudía la gente santa e iluminada cuando moría. Averiguar que podía ir allí en un tren fue un tanto decepcionante.

Su primera reacción a la palabra Arunachala fue de absoluto asombro. Más tarde hubo un breve período de desilusión cuando se dio cuenta de que era sólo un lugar en el mapa. Más tarde, después de su experiencia de iluminación, comprendió que fue el poder de Arunachala el que precipitó la experiencia y lo atrajo físicamente a este lugar.

Este poema que voy a citar relata la crónica de las primeras etapas de su relación con la montaña:

«Mira, ahí se encuentra Arunachala,
puesta de pie como si fuera insensible.
Misteriosa es la forma en que funciona,
más allá de toda comprensión humana.
Desde mi irreflexiva infancia,
la inmensidad de Arunachala había brillado en mi conciencia,
pero incluso cuando aprendí de alguien que sólo era Tiruvannamalai,
no caí en la cuenta de su verdadero significado.
Cuando Ella aquietó mi mente y me atrajo hacia sí y me acerqué,
vi que era la quietud Absoluta».

La última línea contiene un juego de palabras muy bonito. *Achala* es la palabra sánscrita para "montaña" y también significa "quietud absoluta". Por un lado, este poema describe el peregrinaje físico de Bhagavan a Tiruvannamalai, pero por otro lado habla de que su mente vuelve al corazón y se queda totalmente en silencio.

Cuando llegó, y esto es algo que no se encuentra en ninguna de las biografías, dijo que se paró frente al templo. Estaba cerrado en ese momento, pero todas las puertas, hasta el santuario más profundo, se abrieron espontáneamente para él. Entró directamente, se acercó al *lingam* y lo abrazó.

No quería que se publicara esta versión de los hechos por dos razones. Primero, no le gustaba que la gente supiera que los milagros ocurrían a su alrededor. Cuando ocurrieron tales hechos, trató de restarles importancia. En segundo lugar, sabía que los sacerdotes del templo se enfadarían mucho si descubrían que había tocado su *lingam*. Aunque era un brahmán, los sacerdotes del templo tomarían su acto como una contaminación y tendrían que ordenar una *puja* especialmente elaborada para purificar el *lingam*. No queriendo molestarlos, se mantuvo callado.

JD: Sí, acabamos de llegar del templo y hay una gran cerradura en la puerta.

DG: Sí. Normalmente, ningún forastero puede acercarse al *lingam*. Cuidarlo es una profesión hereditaria. No se permite a nadie de fuera de este linaje que sobrepase la barra de metal que está a unos tres metros delante del *lingam*. Hay otro aspecto interesante en esta historia. Desde el momento de su iluminación en Madurai hubo una fuerte sensación de ardor en el cuerpo de Bhagavan que sólo desaparecía cuando abrazó el *lingam*. Tocar el *lingam* del templo o bien le hizo tocar tierra o bien disipó esa energía acumulada. El *lingam* del templo no es sólo una representación de Arunachala. Se considera que es el propio Arunachala. El abrazo al *lingam* fue el acto final de la unión física entre Bhagavan y su Gurú, Arunachala.

No he leído de ninguna otra visita de Bhagavan al santuario interior. Esta puede haber sido la única vez que fue allí. Una visita fue suficiente para llevar a su fin ese asunto en particular.

A Bhagavan siempre le ha gustado la forma física de la montaña Arunachala y pasaba todo el tiempo que podía en sus laderas, pero sus asuntos con el *lingam* del templo se completaron a los pocos minutos de su llegada en 1896.

JD: ¿Estoy en lo cierto al pensar que a partir de entonces se quedó un tiempo dentro de los límites del templo?

DG: Después de esta dramática llegada, se quedó en varios lugares del templo durante algunos meses. El día que llegó, tiró todo su dinero en un tanque de agua; se afeitó la cabeza, lo que es un signo de renuncia física; tiró toda su ropa y se sentó tranquilamente, a menudo en un profundo *samadhi* en el que desconocía por completo su cuerpo o su entorno. Era su destino mantenerse vivo y convertirse en un gran maestro, así que la gente lo alimentaba a la fuerza y lo cuidaba de otros modos. Sin ese destino particular que cumplir, probablemente habría abandonado su cuerpo o muerto por negligencia física. Durante los primeros tres o cuatro años que estuvo aquí, no era consciente de nada de lo que le rodeaba. Rara vez comía, y en un momento dado su cuerpo empezó a ulcerarse y corromperse. Partes de sus piernas se abrieron, con llagas supurantes, pero ni siquiera se dio cuenta de eso.

JD: ¿Eso fue cuando estaba sentado en ese tipo de sótano?

DG: Sí. ¿Has estado allí? Se llama *Patala Lingam*. Estuvo en ese lugar durante unas seis semanas. Al final de ese período tuvo que ser llevado físicamente a otro lugar y lavado y limpiado.

Más tarde contaba que en sus primeros años aquí solía abrir los ojos sin saber cuánto tiempo había estado ajeno al mundo. Se ponía de pie e intentaba dar unos pasos. Si veía que sus piernas estaban

razonablemente fuertes, deducía que no había estado consciente de su cuerpo durante un período relativamente corto, tal vez un día o dos. Si sus piernas se doblaban cuando se ponía a caminar, se daba cuenta de que probablemente había estado en un profundo *samadhi* durante muchos días, posiblemente semanas. A veces abría los ojos y descubría que no estaba en el lugar donde se había sentado cuando cerró los ojos. No recordaba que su cuerpo se hubiera movido de un lugar a otro dentro de los *mantapams* del templo.

JD: ¿Alguien lo reconoció entonces como un gran santo, o al menos como alguien especial?

DG: Sí, hubo unas pocas personas. Seshadri Swami, que también tenía fama de ser un santo local, lo vio mientras estaba sentado en el *Patala Lingam*. Trató de cuidarlo y protegerlo, pero sin mucho éxito. Bhagavan ha hablado de una o dos personas que intuitivamente sabían que estaba en un estado muy elevado, pero en aquellos días, eran muy pocos en número.

JD: ¿Eran personas que vivían en el gran templo?

DG: Seshadri Swami vivía por todas partes. Probablemente hubo otras dos o tres personas que incluso entonces lo reconocieron como algo especial. Algunas personas lo veneraban simplemente porque llevaba una vida tan ascética, pero había otras personas que parecían saber que estaba en un estado elevado. El abuelo de un hombre que más tarde se convirtió en abogado del ashramam era uno de los que, según Bhagavan, tenía una gran apreciación de lo que realmente era.

En esos días se podría fácilmente tomar su comportamiento como una señal de que estaba un poco loco, ¿no? Por ejemplo, esta mañana había un hombre en el ashramam que llevaba un taparrabos, parecido al taparrabos de Bhagavan, con acento francés. Podría ser un santo famoso o podría ser un loco. No sería muy fácil decidirlo en este momento.

Aquí en India la gente obtiene el beneficio de la duda, especialmente si están sentados todo el día, absolutamente quietos, y no comen. Eso es difícil de fingir. No te sientas en pleno loto, absolutamente inmóvil, durante varios días sólo para conseguir una comida gratis. Pero al mismo tiempo, no prueba que estés iluminado. En tiempos de Bhagavan había un hombre que se sentaba dieciocho horas al día en pleno loto con los ojos cerrados. Se llamaba Govind Bhat y vivía en Palakottu, una colonia *sadhu* adyacente al Ramanashram. Intentó atraer a los devotos incluso en vida de Bhagavan, pero no le fue muy bien. Al final es la iluminación y no las contorsiones físicas lo que atrae a los verdaderos devotos.

JD: Entonces, ¿cómo sucedió que Sri Ramana se mudó de allí a la colina?

DG: ¿Ha estado en un lugar llamado Gurumurtham? Es un templo que dista un kilómetro y medio de la ciudad. Un hombre que cuidaba de Bhagavan le invitó a ir y quedarse en un huerto de mangos que estaba junto a este templo. Se mudó allí durante un año y medio. Fue el lugar más lejano de la montaña sagrada al que llegó en sus cincuenta y cuatro años aquí. Incluso allí no era consciente de su cuerpo y del mundo. Dijo que sus uñas crecieron varios centímetros. No se peinó ni se lavó el pelo durante un par de años. Muchos años después comentó que si uno no se peina el pelo se vuelve muy mate y crece muy rápido. Al final de su estancia en Gurumurtham, tenía el pelo largo y enmarañado y las uñas muy largas.



Gurumurtham (con Arunachala al fondo)

Ramana Maharshi contó después que podía oír a la gente susurrando afuera, diciendo: "Este hombre ha estado ahí dentro por cientos de años". Debido a su prolongado ascetismo, parecía viejo incluso cuando tenía dieciocho años.

JD: Por la forma en que cuentas la historia, siempre ha estado claro que era un santo.

DG: ¿Claro para quién? Es fácil decir esto retrospectivamente, pero en aquel momento había mucha gente local que no tenía ni idea de él. La población de Tiruvannamalai alrededor del año 1900 era probablemente de unos 20.000 habitantes. Si veinte personas vinieron a verlo regularmente, y el resto no se molestaron, eso significa que el 99,9% de la gente local no sabía nada de él, o no le importaba lo suficiente como para hacerle una visita.

Su tío, que vino en la década de 1890 para intentar traerlo a casa, preguntó a la gente del pueblo: "¿Qué está haciendo?", "¿Por qué se comporta así?". Las respuestas que recibió no fueron nada positivas. A su tío le hicieron creer que era un vagabundo que debía ser llevado de vuelta a casa. Incluso en los últimos años había mucha gente en Tiruvannamalai que no tenía una alta opinión de él. Las personas que se convirtieron en sus devotos son los que nos dejaron algunos registros, por lo que las opiniones publicadas de él son un poco unilaterales.

JD: Entonces, cuando tenía veinte años más o menos, ¿había ya devotos que venían a pasar tiempo con él?

DG: Llegó cuando tenía dieciséis años y durante los siguientes dos o tres años a veces tuvo un asistente a tiempo completo, además de algunas personas que ocasionalmente venían a verlo.

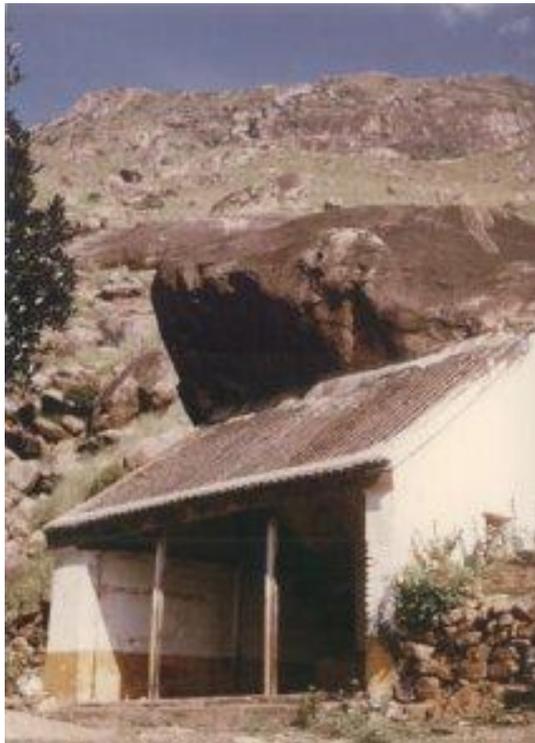
No fue realmente hasta los primeros años del siglo pasado (1901-02) que la gente comenzó a venir regularmente. A principios de la primera década del siglo XX tenía un pequeño grupo de seguidores. Unas pocas personas le traían comida regularmente y otras pocas eran visitantes frecuentes. Es de suponer que un gran número de curiosos vendrían a echarle un vistazo y se irían. Aparte de estos turistas, en aquella época parece que tuvo tal vez cuatro o cinco devotos regulares.

JD: ¿Era esa gente de la localidad?

DG: Eran en su mayoría gente del lugar. Una mujer llamada Akhilandamma, que vivía a unos cincuenta km. de distancia, solía venir de su aldea y le traía comida de vez en cuando. Otro, Sivaprakasam Pillai, vivía en otra ciudad, pero venía a tener *darshan* con Ramana regularmente. Casi todos los demás vivían aquí en Tiruvannamalai.

JD: ¿Y luego se mudó desde el huerto de mangos hasta la colina?

DG: Alrededor de 1901 se mudó a la Cueva de Virupaksha y permaneció allí durante unos quince años, pero no era un buen lugar para vivir todo el año. En verano hacía demasiado calor. Permaneció allí unos ocho meses al año y luego se trasladó a otras cuevas y santuarios cercanos como el Templo Guhai Namasivaya, la Cueva Sadguru Swami y un lugar llamado Cueva del Árbol del Mango.



La entrada a la Cueva de Virupaksha. La foto fue tomada antes de que las extensas renovaciones modernas añadieran una nueva habitación al frente.

Todos estos lugares están a menos de cinco minutos a pie de la Cueva de Virupaksha. Hay un gran tanque de agua ahí arriba, Mulaipal Tirtham, un poco más abajo de la colina de la Cueva de Virupaksha. Este era el suministro de agua de los *sadhus*. Todo el mundo allí arriba dependía de ese tanque, así que todas sus cuevas y sus chozas estaban a poca distancia de ese tanque.

JD: Ahora, se ha convertido en una pequeña granja allá arriba, con muchas vacas y todo eso.

DG: Sí, las cosas siguen adelante.

JD: Pero de hecho hay un arroyo que pasa justo por delante de la cueva. Siempre que he estado allí...

DG: No funciona todo el año y cuando Bhagavan se mudó a la cueva no estaba allí. Hubo una gran tormenta un verano que produjo una avalancha que se llevó muchas de las rocas que estaban cerca de la cueva. Después de que los escombros fueron limpiados, se descubrió que un nuevo manantial estaba

saliendo de las rocas cercanas. Los devotos dijeron que era un regalo de Arunachala y Bhagavan parecía estar de acuerdo con ellos.

JD: Parece un buen suministro de agua.

DG: Pero depende de las estaciones. Acabamos de tener una semana y media de copiosas lluvias. Si no llueve, en una semana se secará, así que no es una fuente tan buena.

JD: ¿Es el mismo manantial que pasa por el Skandashram?

DG: No, la cueva de Virupaksha tiene un manantial independiente. Skandashram probablemente tiene el mejor manantial de ese lado de la colina. Esa fuente tampoco existía cuando Bhagavan se trasladó a la colina. Fue a dar un paseo por allí - es unos pocos cientos de metros más arriba en la montaña de la Cueva de Virupaksha - notó una mancha de humedad y recomendó a sus asistentes que excavaran para ver si había una buena fuente de agua allí. La había, y el arroyo que ahora fluye a través del Skandashram es la fuente más alta de agua permanente en la colina. Está a unos 200 m. sobre el nivel de la ciudad.

JD: ¿Significa eso que el Skandashram no existía en aquellos días?

DG: No. Se llama así por un hombre llamado Kandaswami que comenzó a construirlo en los primeros años del siglo pasado.

Kandaswami realizó una gran cantidad de trabajo en ese lugar. Cuando empezó era una pendiente de 45 grados. Cavó de nuevo en la ladera de la colina y utilizó el suelo y las rocas excavadas para hacer una terraza plana en la ladera de la colina. Plantó muchos árboles de coco y mango, que todavía están ahí. Ahora es un lugar hermoso, un oasis sombreado en la ladera de la colina.

JD: Cuando Bhagavan se mudó allí, estaba bastante bien preparado. ¿Había algunos edificios y una terraza?

DG: La terraza estaba allí y los árboles jóvenes habían sido plantados, pero sólo había una pequeña cabaña que no era lo suficientemente grande para todos. Los devotos de la época recaudaron algunos fondos y levantaron la estructura que se puede ver allí hoy en día.

JD: ¿Sabes cuánta gente había con Bhagavan entonces? ¿Media docena quizá?

DG: En la cueva de Virupaksha, yo diría que unos cuatro o cinco sería un buen promedio. Cuando Bhagavan se trasladó al Skandashram, la media de asistentes y devotos era probablemente de diez o doce. Hablo de gente que vivía con Bhagavan a tiempo completo y que dormía con él por la noche. Hubo muchas otras personas que sólo le visitaron y se fueron.

JD: ¿Así que incluso en la cueva había gente viviendo allí con él?

DG: Sí, comían con él y dormían allí por la noche. Muchos de ellos se marchaban durante el día para hacer cosas en otro lugar. No estaban asentados allí todo el tiempo. Todos eran hombres, por cierto. Hasta que llegó la madre de Bhagavan en 1914, sólo se permitía a los hombres dormir en la cueva de Virupaksha. Aunque no existía una estructura formal, la gente que vivía con Bhagavan tendía a considerarse a sí mismos como *sadhus* célibes. Consideraban que la cueva era un *ashram* sólo para hombres.

Al principio, estos *sadhus* no querían que la madre de Bhagavan se mudara con ellos. Sin embargo, cuando Bhagavan declaró: "Si hacéis que se vaya, yo también me iré con ella", tuvieron que dar marcha atrás y permitirle que se quedara.

JD: Así que cuando vivía en la cueva no estaba en "retiro" o en "silencio solitario" permanente. La imagen de Bhagavan es siempre la de una persona totalmente silenciosa y sola.

DG: Se comportó de manera diferente en diferentes fases de su vida. A finales de 1890, cuando era adolescente, casi nunca interactuaba con nadie. La mayoría de las veces se sentaba con los ojos cerrados, ya sea en el templo principal o en los templos y santuarios cercanos. Sabía lo que pasaba porque en los últimos años hablaba a menudo de incidentes de esta época, pero casi nunca hablaba. El período de silencio duró unos diez años, hasta aproximadamente 1906. Ramana no había realizado un voto de silencio, sólo había perdido temporalmente la capacidad de articular sonidos. Cuando intentaba hablar, una especie de ruido gutural salía inicialmente de su garganta. A veces tenía que hacer tres o cuatro intentos para sacar las palabras. Debido a que era tan difícil hablar, prefería el silencio.

Alrededor de 1906-7, cuando recuperó su habilidad para hablar normalmente, comenzó a interactuar verbalmente con la gente a su alrededor. En ese momento también pasaba mucho tiempo vagando solo por Arunachala. Le encantaba estar en la montaña. Era su principal pasión, su único vínculo.

JD: ¿Significa eso que caminaba solo? ¿Iría por ahí solo?

DG: De vez en cuando se llevaba a la gente a dar breves paseos con él, pero sobre todo estaba solo.

JD: ¿Hay algún registro o documento sobre quién fue su primer discípulo? Tal vez no deberíamos decir "primer discípulo".

DG: Había gente que lo cuidó en sus primeros años aquí que podrían ser considerados como sus primeros devotos. El más destacado fue Palaniswami, que lo cuidó desde la década de 1890 hasta su muerte en 1915. Los dos fueron inseparables durante casi veinte años.

JD: ¿Así que este hombre habría vivido en la cueva con Bhagavan?

DG: Sí, era el encargado a tiempo completo en la Cueva de Virupaksha. También vivió con Bhagavan en Gurumurtham.

JD: Y gradualmente otras personas fueron atraídas hacia aquí y me imagino que su presencia se convirtió en algo permanente. Me supongo que no hubo una iniciación formal...

DG: Realmente no sé quién decidió, "vale, puedes dormir aquí esta noche". No había ninguna dirección, ningún departamento de registro. Todos eran bienvenidos a venir y sentarse con Bhagavan, todo el día si lo deseaban. Y si todavía estaban allí por la noche, también podían dormir allí. Si había comida disponible, todos los que estaban presentes la compartían.

Bhagavan nunca tuvo mucho que ver con quién estaba y quién no, quién podía quedarse y quién no. Si la gente quería quedarse, se quedaba, y si quería irse, se iba.

JD: Y presumiblemente esa actitud continuó más adelante. Quiero decir que nunca participó activamente en la gestión del ashram, ¿verdad?

DG: En el período de Virupaksha no había mucho trabajo. Era una comunidad de *sadhus* mendicantes que se quedaban con Bhagavan cuando les daba la gana. La gente iba al pueblo, mendigaba en las calles, recogía la comida y la llevaba a la cueva de Virupaksha. Bhagavan lo mezclaba todo y lo distribuía, y esa era la comida del día. Si no se pedía suficiente comida, esa gente pasaba hambre. Nadie cocinaba, así que no había trabajo que hacer excepto la limpieza ocasional. Después de que su madre vino en 1914, el trabajo de la cocina comenzó. Poco a poco se llegó a la situación de que si querías vivir a tiempo completo con él, tenías que trabajar.

Incluso hoy en día la gente que come y duerme a tiempo completo en el ashram tiene que trabajar allí. No es un lugar para gente que quiera sentarse y meditar todo el día. Si quieres hacer eso, deberías vivir en otro lugar.

JD: ¿Así que eso fue cuando se mudaron a Skandashram?

DG: Se organizó un poco más cuando Bhagavan se trasladó a Skandashram, pero hasta principios de los años 20 era una comunidad de *sadhus* mendicantes. El propio Bhagavan fue a mendigar en la década de 1890. Yo no diría que él alentaba la mendicidad, pero pensaba que era una buena tradición. Salir a pedir comida, comer lo que la gente te da, dormir bajo un árbol y despertar al día siguiente sin nada. Aprobaba de todo corazón un estilo de vida como ese, pero una vez que se estableció y un *ashram* creció a su alrededor, no era una tradición que él mismo pudiera seguir.

JD: ¿Y sólo vestía con un taparrabos?

DG: Al principio, durante los primeros meses, estaba desnudo. Un par de meses después de su llegada, hubo un gran festival en el templo. Algunos devotos lo levantaron y lo vistieron con un taparrabos porque sabían que podría ser arrestado si se sentaba en un lugar destacado sin ropa. Durante la mayor parte de su vida sólo usó un taparrabos, ocasionalmente complementado con un *dhoti* que se ataba bajo las axilas, en lugar de alrededor de la cintura. Hace mucho frío aquí en las mañanas de invierno, pero nunca pareció querer o necesitar más ropa.

JD: ¿Cuándo comenzó a crecer el ashram?

DG: Bajar de la colina en 1922 fue el gran paso en la vida de Bhagavan. Cuando su madre murió en 1922, fue enterrada donde ahora se encuentra el *ashram*. El lugar fue elegido porque era el cementerio hindú en esos días. Bhagavan siguió viviendo en Skandashram, pero unos seis meses después bajó de la colina y no volvió a subir. Nunca dio ninguna razón para quedarse al pie de la colina. Solía decir que no sintió ningún impulso de volver a Skandashram. Así es como comenzó el actual Ramanashram.

JD: ¿Así que el ashram está construido en un cementerio hindú?

DG: Sí. En aquellos días el cementerio estaba bien lejos de la ciudad. Ahora la ciudad se ha expandido hasta incluir Ramanashram dentro de su perímetro y el actual cementerio hindú está ahora a un kilómetro y medio más lejos de la ciudad.

JD: ¿Cómo llegó el ashram a tomar posesión de los terrenos aquí?

DG: El lugar donde fue enterrada la madre de Bhagavan era propiedad de una institución religiosa de la ciudad. El hombre que dirigía esa organización tenía una gran opinión de Bhagavan, por lo que entregó el terreno gratis al incipiente Ramanashram. Cuando la madre de Bhagavan murió, los devotos tuvieron que pedir permiso al jefe de esa institución religiosa para enterrarla en esta tierra, pero no hubo ningún problema puesto que el propietario era también un devoto de Ramana Maharshi.

JD: Y el primer edificio, ¿fue el santuario sobre la tumba de la madre?

DG: Bueno, santuario es una palabra un poco excesiva para los comienzos. En 1922, poco después de que Bhagavan se estableciera aquí, se tomó una foto maravillosa (ver foto inferior). El único edificio es una cabaña con hojas de coco. Parece como si una fuerte ráfaga de viento la hubiera medio volado. La gente que vino a verle ese año nos ha informado de que no había ni siquiera espacio para dos personas en la habitación donde vivía Bhagavan. Ese fue el primer edificio del *ashram* aquí: una cabaña con techo de hojas de coco por el que probablemente se filtraba el agua cuando llovía.



Los comienzos de Sri Ramanasramam en 1922

JD: Es muy hermoso ahora... hay agua, árboles, pavos reales. Debió ser un edificio muy primitivo hace ochenta años.

DG: Yo tuve ocasión de hablar con el hombre que limpió la tierra aquí. Me dijo que había grandes rocas y muchos cactus y arbustos espinosos. No era realmente un bosque. No es el clima adecuado para un bosque exuberante, y no hay mucho suelo. El lecho rocoso de granito suele estar cerca de la superficie, y hay muchos afloramientos rocosos. Este hombre, Ramaswami Pillai, dijo que pasó los primeros seis meses levantando rocas con una palanca, cortando cactus y nivelando el suelo.

JD: Cuando empezó el edificio, ¿estaba el propio Bhagavan involucrado en ello?

DG: No creo que se él construyera la primera cabaña de hojas de coco, pero una vez que se mudó aquí fue un gerente con grandes dones de pragmatismo. El primer edificio propiamente dicho sobre el samadhi de la Madre fue organizado y construido por él. ¿Has visto cómo se hacen los ladrillos por aquí?

JD: Posiblemente.

DG: Es como hacer pasteles de barro. Empiezas con un molde en forma de ladrillo. Haces una pila de barro y luego usas el molde para hacer miles de ladrillos de barro que pones a secar al sol. Después de que se han secado correctamente, se apilan en una estructura del tamaño de una casa que tiene grandes agujeros en la base para poner los troncos. El exterior de la pila se sella con barro húmedo y se enciende fuego en la base. Una vez que el fuego ha tomado fuerza, el fondo también se cierra y sella. Los ladrillos se hornean en un ambiente caliente y libre de oxígeno, de la misma manera que se hace el carbón. Después de dos o tres días se apaga el fuego y si nada ha salido mal, los ladrillos se cocinan correctamente. Sin embargo, si el fuego se apaga demasiado pronto, o si llueve mucho durante la cocción, los ladrillos no se cocinan correctamente. Cuando eso sucede, toda la producción se desperdicia a menudo porque los ladrillos son blandos y desmenuzables, más como galletas que como ladrillos.

En los años 20 alguien intentó hacer ladrillos cerca del *ashram*, pero la cocción no tuvo éxito y todos los ladrillos a medio cocer quedaron abandonados. Bhagavan, que aborrecía cualquier tipo de desperdicio, decidió utilizar todos esos ladrillos comercialmente inútiles para construir un santuario sobre la tumba de su madre. Una noche hizo que todos los del *ashram* se pusieran en fila entre el horno y el *ashram*. Los devotos se pasaron los ladrillos de mano en mano hasta que hubo suficiente para construir el edificio. Al día siguiente el mismo Ramana hizo el trabajo de albañilería mientras sus devotos levantaban un muro alrededor del *samadhi*. Bhagavan trabajó mucho en el interior del muro porque la gente pensaba que, como iba a ser un templo, el trabajo interior debía ser realizado por un brahmán.

Este fue el único edificio que construyó él mismo, pero años más tarde, cuando se construyeron los grandes edificios de granito que componen gran parte del actual ashram, él fue el arquitecto, el ingeniero y el supervisor del edificio. Estaba allí todos los días, dando órdenes y comprobando los progresos.

JD: Dices que él "aborrecía el desperdicio". ¿Puedes ampliar eso un poco?

DG: Tenía la actitud de que todo lo que llegaba al ashram era un regalo de Dios y que debía ser utilizado adecuadamente. Recogía con las uñas las semillas de mostaza que encontraba en el suelo de la cocina e insistía en que se guardaran y utilizaran; cortaba los márgenes blancos de las copias de prueba de los libros del ashram, luego los cosía y hacía pequeños cuadernos con ellos; intentaba cocinar partes de las verduras, como los extremos puntiagudos de las berenjenas, que normalmente se tiran. El mismo admitía que era un poco fanático en este tema.

Una vez dijo: "Es bueno que nunca me haya casado. Ninguna mujer habría sido capaz de soportar mis hábitos".

JD: Volviendo a sus actividades de construcción, ¿hasta qué punto se involucraba en las decisiones diarias? ¿Por ejemplo, decidió dónde colocar las puertas y ventanas?

DG: Sí. O bien explicaba lo que quería verbalmente, o hacía pequeños bocetos en el reverso de los sobres o en trozos de papel.

JD: Lo que estás describiendo ahora es un Bhagavan totalmente diferente del que se sentaba en samadhi todo el día. La mayoría de la gente piensa que pasó toda su vida sentado tranquilamente en la sala, sin hacer nada.

DG: No le gustaba estar sentado todo el día. A menudo decía que era su prisión. Si estaba fuera haciendo algún trabajo cuando llegaban los visitantes, alguien venía y le decía que lo necesitaban en el hall. Ahí es donde normalmente se reunía con la gente nueva que venía a verle.

Suspiraba y comentaba: "La gente ha venido. Tengo que volver a la cárcel".

JD: "Tengo que ir a sentarme en el sofá".

DG: Sí. "Tengo que ir y sentarme en el sofá y decirle a la gente cómo lograr la iluminación".

Bhagavan disfrutaba de todo tipo de trabajos físicos, pero sobre todo le gustaba cocinar. Fue el jefe de cocina del ashram durante al menos quince años. Se levantaba a las dos o tres de la mañana, cortaba las verduras y supervisaba la cocina. Cuando los nuevos edificios del ashram se construyeron en los años 20 y 30, él era también el ingeniero, supervisor y arquitecto.

JD: Creo que lo que acabas de decir es en cierto modo muy importante. La gente tiene ideas fijas sobre Bhagavan. La mayoría de la gente tiene una imagen de él como un hombre que se sentó en un sofá, con un aspecto feliz y sin hacer nada. Lo que estás describiendo es un hombre completamente diferente.

DG: Su estado no cambió a partir de los dieciséis años, pero sus actividades exteriores sí. Al principio de su vida aquí en Arunachala estaba quieto y rara vez hacía nada. Treinta años después tenía una agenda ocupada, pero su experiencia nunca la perdió ni nunca vaciló durante esta última fase de su estancia aquí.

JD: Me gusta la forma en que hablas porque en cierto modo estás echando por tierra varios mitos espirituales sobre Bhagavan.

DG: Bhagavan nunca se sintió cómodo en una situación en la que se sentara en un sofá en el papel de un 'Gurú', con todo el mundo en el suelo a su alrededor. Le gustaba trabajar y vivir con la gente, interactuando con ellos de forma normal y natural, pero con el paso de los años, las posibilidades de este tipo de vida fueron disminuyendo.

Uno de los problemas era que la gente a menudo se sentía completamente fascinada o intimidada por él. La mayoría de la gente no podía actuar normalmente a su alrededor. Muchos de los visitantes querían ponerlo en un pedestal y tratarlo como a un dios, pero él no parecía apreciar ese tipo de tratamiento.

Hay algunas historias divertidas de gente recién llegada que se comportaba con naturalidad y que obtuvieron una respuesta natural de Bhagavan. El mayor Chadwick escribió que Bhagavan solía venir a su habitación después de comer, revisaba sus cosas como un niño curioso, se sentaba en su cama y se ponía a charlar con él. Sin embargo, cuando Chadwick sacó una vez una silla en espera de la llegada de Bhagavan, las visitas cesaron. Chadwick había hecho la transición de tener un "amigo" que pasaba por allí a tener un Gurú que necesitaba respeto y una silla especial. Cuando se introdujo esta formalidad, las visitas terminaron.

JD: Así que se veía a sí mismo como un "amigo" no como "el Maestro".

DG: Bhagavan no tenía una perspectiva propia, simplemente reaccionaba a la forma en que la gente a su alrededor pensaba de él y a cómo le trataban. Podía ser un amigo, un padre, un hermano, un dios, dependiendo de la forma en que el devoto se acercaba a él. Una mujer estaba convencida de que Bhagavan era su hijo. Tenía una muñequita que se parecía a Bhagavan y la acunaba como un bebé cuando estaba en su presencia. Su creencia en esta relación era tan fuerte que empezó a lactar mientras sostenía su muñeca de Bhagavan.

Bhagavan parecía aprobar cualquier relación Guru-discípulo que mantuviera la atención del devoto en el Yo o en la forma del Gurú, pero al mismo tiempo seguía apreciando y disfrutando de las personas que podían tratarlo como un ser normal.

Bhagavan dijo a veces que no importaba cómo consideraras al Gurú, siempre que pudieras pensar en él todo el tiempo. Como ejemplo extremo citó a dos personas de la antigüedad que se iluminaron odiando tanto a Dios, que no podían dejar de pensar en Él.

Hay una frase tamil que se traduce como "Madre-padre-gurú-dios". Mucha gente se sentía así hacia Bhagavan.

El propio Bhagavan dijo que nunca se sintió un gurú en una relación de gurú-discípulo con nadie. Su posición pública era que no tenía ningún discípulo en absoluto porque, según él, desde la perspectiva del Yo no había nadie que fuera diferente o separado de él. Siendo el Yo y sabiendo que sólo existe el Yo, sabía que no había gente no-realizada que necesitara ser iluminada. Dijo que sólo veía gente iluminada a su alrededor.

Aunque una vez dicho esto, hay que decir que Bhagavan actuó claramente como Gurú para los miles de personas que tenían fe en él y que trataban de llevar a cabo sus enseñanzas.

JD: ¿Durante qué período participó Bhagavan activamente en las obras?

DG: El *ashram* comenzó a cambiar de estructuras de hojas de coco a edificios de piedra alrededor de 1930. La fase de construcción de los edificios más grandes fue de 1930 a 1942. El Templo de la Madre se construyó después de eso, pero Bhagavan ya no supervisó ni el diseño ni la construcción de eso. Ese trabajo fue subcontratado a expertos constructores de templos. Bhagavan visitaba el sitio con regularidad, pero no estuvo tan involucrado en las decisiones de diseño o ingeniería.

JD: Si alguien le hubiera visitado durante esos doce años, habría encontrado un Bhagavan que no estuviera sentado en el sofá. Lo habrían encontrado trabajando, supervisando a los trabajadores...

DG: Eso hubiera dependido de cuándo vinieran. Bhagavan tenía una rutina que cumplía a rajatabla. Siempre estaba en la sala para los cantos de la mañana y de la noche, dos periodos de unos cuarenta y cinco minutos cada uno. Estaba allí por la noche, charlando con todos los trabajadores del *ashram* que no podían verle durante el día debido a sus diversas tareas en diferentes partes del *ashram*. Estaba allí si llegaban visitantes que querían hablar con él. Caminaba regularmente por la colina, o por Palakottu, una zona adyacente al *ashram*. Estos paseos generalmente se hacían después de las comidas. Y el resto de sus ocupaciones se ajustaban alrededor de estos eventos. Si nada ni nadie necesitaba su atención en el hall, solía ir a ver cómo se trabajaba en la cocina, o podía ir al establo para ver las vacas del *ashram*. Si había un gran proyecto de construcción en marcha, a menudo salía para comprobar el progreso de la obra. Pero sobre todo, hacía sus recorridos por las obras después del almuerzo, cuando todos los demás estaban durmiendo la siesta.

Supervisó a muchos trabajadores, no sólo a los que construyeron los edificios. Los devotos en la sala encuadernaban y reencuadernaban libros bajo su supervisión, los cocineros trabajaban de acuerdo a sus instrucciones, y así sucesivamente. La única área en la que no parecía inclinarse a involucrarse era la oficina del *ashram*. Dejó que su hermano² tuviera bastante libertad de acción, aunque de vez en cuando intervenía si consideraba que había que hacer algo que se había descuidado.

En los primeros años, hasta 1926, también caminaba por la falda de la colina Arunachala con bastante regularidad.

JD: ¿Le seguía mucha gente en sus caminatas?

DG: Sí, grandes multitudes solían ir con él en los últimos años, y cuando pasaba por la ciudad había aún más gente esperándolo, tratando de alimentarlo, o tratando de meterlo en sus casas. Rechazó todas estas invitaciones. Después de la década de 1890 nunca entró en una casa particular en la ciudad.

Dejó de dar la vuelta a la colina en 1926 porque la gente empezó a pelearse por quién debía quedarse en el *ashram*. Nadie quería quedarse atrás, pero alguien siempre tenía que quedarse para vigilar la propiedad.

Finalmente dijo: "Si dejo de ir no habrá más peleas sobre quién se va a quedar atrás". Nunca más volvió a caminar por la colina.

JD: Decías que era una persona muy natural a la que le gustaba la gente muy natural. Supongo que también le gustaban los animales.

DG: Casi todos ellos. He leído que no le gustaban los gatos especialmente, pero no sé qué pruebas hay de eso. Hasta donde yo puedo entender, Bhagavan amaba a todos los animales del *ashram*. Mostró una particular afición por los perros, los monos y las ardillas.

JD: ¿Y ellos, me imagino, también vivían en el ashram?

DG: Bhagavan solía decir que la gente del *ashramam* habían pirateado la tierra que pertenecía a los animales, y que los animales salvajes del lugar tenían derechos de tenencia previos. Nunca aprobó que se alejaran los animales para hacer más espacio para la gente, o porque a algunas personas no les gustaba tener animales alrededor. Siempre se puso del lado de los animales cuando hubo algún intento de echarlos o de molestarlos de alguna manera.

² D. Godman se refiere a Chinnaswami, el hermano pequeño de Ramana que fue "gerente" del ashram durante bastantes años.

Tenía ardillas en su sofá. Se mudaron e hicieron nidos en el techo de hierba sobre su cabeza, corrían por todo su cuerpo, y tuvieron bebés en sus cojines. De vez en cuando se sentaba en uno y lo asfixiaba accidentalmente. Estaban por todas partes.

JD: A mí me suena como una persona muy natural a quien le parecía algo natural tener animales a su alrededor.

DG: Era natural y normal para él, pero no era natural y normal para muchas de las personas que se congregaban a su alrededor. Bhagavan siempre tenía que luchar a favor de los animales para asegurarse de que recibían el tratamiento adecuado, o que no se les molestara innecesariamente.

El nuevo hall, el edificio de piedra frente al Templo de la Madre, se construyó para Bhagavan en los años 40. La vieja sala en la que había vivido desde finales de los años 20 era por entonces demasiado pequeña para la multitud de gente que quería verlo. El nuevo salón era un gran espacio grandioso de granito que se parecía a un *mantapam* del templo, pero era un lugar intimidante para algunas personas y para todos los animales.

Cuando le mostraron a Bhagavan dónde se iba a sentar, preguntó: ¿Y las ardillas? ¿Dónde van a vivir?

No había nichos para que se sentaran, ni materiales de hierba para formar sus nidos. Bhagavan también se quejó de que el edificio intimidaba a algunos de los pobres que querían venir a verlo. Siempre vio cosas como esta desde el lado del desvalido, ya fuera animal o humano.

JD: Me parece que el gran sofá de piedra era el asiento equivocado para él

DG: Sí, tienes razón. Ese no era su estilo en absoluto. Había un escultor haciendo una estatua de piedra de Sri Ramana al mismo tiempo que se hacían los últimos retoques a esta nueva sala. Cuando le dijeron a Bhagavan que este nuevo sofá de granito era para él, dijo: “Que el swami (maestro) de piedra se siente en el sofá de piedra”. Al final no tuvo más remedio que mudarse a la gran sala nueva porque no había ningún otro lugar donde pudiera reunirse con tan gran número de personas, pero no se quedó allí mucho tiempo.

JD: ¿Y eso fue un año antes de que abandonara su cuerpo?

DG: El templo sobre el *samadhi* de su madre se inauguró en marzo de 1949 y Bhagavan se trasladó a la nueva sala poco después. Ese mismo año (1949) le salió un cáncer, un sarcoma, en su brazo. Lo debilitó físicamente hasta el punto de que no podía caminar hasta su baño y volver. En ese momento su baño se convirtió en una habitación para él. Ahí es donde pasó los últimos meses de su vida.

JD: ¿Ese es el lugar que llaman la habitación del samadhi?

DG: Sí. Una enérgica mujer tamil, Janaki Amma, vino al *ashram* en los años 40. Cuando pidió que le mostraran el baño de mujeres, le dijeron que no había ninguno. Se encargó de que construyeran uno y ésta fue la habitación en la que Bhagavan pasó sus últimos días. Era el baño más cercano a la nueva sala a la que se mudó en 1949. Se convirtió en su baño en ese momento porque nadie quería molestarlo haciéndolo caminar más. Se negó a dejar que nadie le ayudara cuando caminaba hasta este baño, incluso cuando estaba extremadamente débil. ¿Has visto el video de él en su último año?

JD: Probablemente.

DG: Es muy doloroso, casi insoportable de ver. Sus rodillas estaban terriblemente hinchadas y parecen temblar de un lado a otro. Está claro en este film que estaba extremadamente débil, pero nunca dejó que nadie le ayudara a moverse. Hay un elaborado escalón de piedra en la puerta del nuevo salón. Los devotos tenían que quedarse al margen, completamente indefensos, mientras Bhagavan intentaba superar este

obstáculo. No permitió que nadie le ayudase. Finalmente, cuando este escalón resultó ser un obstáculo, se mudó al baño y se quedó allí hasta que falleció en abril de 1950.

JD: ¿Es cierto que durante ese tiempo él todavía seguía disponible para los visitantes?

DG: Insistió mucho en que cualquiera que quisiera verlo podría tener *darshan* al menos una vez al día. Cuando la gente se dio cuenta de que no iba a estar aquí mucho más tiempo, las multitudes aumentaron. En las últimas semanas hubo una especie de '*darshan ambulante*'³. La gente pasaba en fila de a uno por delante de su habitación y desfilaban ante Bhagavan uno por uno.

JD: ¿Y eso continuó hasta su último día?

DG: Sí, dio su último *darshan* público en la tarde del día que murió.

JD: Sí, yo conocí realmente a alguien que pasó junto a él el día antes de que muriera.

DG: Bhagavan insistía en que el público debería tener el mayor acceso posible. Hasta los años 40, las puertas de su habitación estaban abiertas las 24 horas del día. Si querías verlo a las 3 de la mañana, nadie te impediría entrar y verlo. Si tenías algún problema, podías ir y decírselo en medio de la noche.

JD: Así que aunque estaba haciendo montones de tareas en el ashram - cortando vegetales, trabajando en los edificios y así sucesivamente - ¿estaba, de hecho, siempre disponible?

DG: En esa época de su vida no había mucha gente a su alrededor. Estás hablando de los años en que estuvo activamente involucrado en la cocina y la construcción del edificio. En aquellos días, si un grupo de personas venía a verlo, él iba a la sala para ver lo que querían.

Todos los que vivían en el *ashram* tenían un trabajo. Trabajaban en el establo o en la cocina, en el jardín, en la oficina, etc. A estos residentes del *ashramam* no se les permitía sentarse con Bhagavan durante el día porque tenían trabajo que hacer. Por la noche, todos los trabajadores del *ashramam* se reunían en torno a Bhagavan y durante unas horas lo tenían para ellos solos. Los visitantes normalmente se iban a casa por la noche. Las personas que veía durante el día en el salón eran visitantes del *ashram*, junto con algunos devotos que tenían casas cercanas.

JD: ¿Cualquiera podía hacerle preguntas?

DG: En teoría, sí, pero mucha gente se sentía demasiado intimidada para acercarse a él. A veces hablaba sin que se le preguntara, sin que se le plantearan cuestiones. Le gustaba contar historias sobre santos famosos, y a menudo contaba historias sobre lo que le había sucedido en varias etapas de su vida. Era un gran narrador, y siempre que tenía una buena historia que contar, actuaba los roles de los distintos protagonistas. Se involucraba tanto en las narraciones que a menudo empezaba a llorar cuando llegaba a una parte particularmente conmovedora de la historia.

JD: ¿Así que la impresión de que siempre estaba callado no es realmente cierta?

DG: Estaba en silencio durante gran parte del día. Les decía a todos que prefería permanecer en silencio, pero cuando estaba de humor hablaba, a menudo durante horas y horas.

No digo que todos los que vinieron a verlo obtuvieran una pronta respuesta verbal a su pregunta. Podías venir y hacer una pregunta aparentemente seria y Bhagavan podría ignorarte. Puede que mirase por la ventana y no mostrase ninguna señal de que había oído lo que habías dicho. Otra persona entraba y hacía

³ La frase siguiente explica bien el sentido de "darshan ambulante".

una pregunta y obtenía una respuesta inmediata. A veces parecía un poco de lotería, pero todos al final obtuvieron lo que necesitaban o merecían. Bhagavan respondía a lo que pasaba por la mente de la gente que estaba delante de él, no sólo a sus preguntas, y puesto que él era la única persona que podía ver lo que pasaba en esa esfera, sus respuestas a veces les parecían a los forasteros que eran a veces aleatorias o arbitrarias.

Mucha gente preguntaba algo y no obtenía una respuesta hablada, pero más tarde se daban cuenta de que el simple hecho de sentarse en su presencia les había dado la paz o la respuesta que necesitaban. Este era el tipo de respuesta que Bhagavan prefería dar: una silenciosa y sanadora corriente de gracia que daba paz a la gente, no sólo una respuesta hablada satisfactoria.

JD: ¿Cuándo comenzó a dar enseñanzas y cuáles fueron? Me han dicho que cuando vivía en una cueva en la colina alguien se acercó a él y le preguntó cuáles eran sus enseñanzas. Aparentemente las escribió en un pequeño folleto. ¿Puedes decir algo sobre esto?

DG: Esto ocurrió en 1901. Ni siquiera tenía un cuaderno. Un hombre llamado Sivaprakasam Pillai vino y le hizo preguntas. Su pregunta básica era "¿Quién soy yo?" El diálogo se desarrolló a partir de ahí, pero Ramana no habló nada. Bhagavan escribía sus respuestas con el dedo en la arena porque era la época en que le resultaba difícil articular los sonidos. Este primitivo medio de escritura produjo respuestas cortas y concisas.

Sivaprakasam Pillai no escribió estas respuestas. Después de cada nueva pregunta, Bhagavan borraba su respuesta anterior y escribía una nueva con el dedo. Cuando se fue a casa, Sivaprakasam Pillai escribió lo que podía recordar de esta conversación silenciosa.

Unos veinte años más tarde publicó estas preguntas y respuestas como apéndice de una breve biografía de Bhagavan que había escrito y publicado. Creo que había trece preguntas y respuestas en esta primera versión publicada. Los devotos de Bhagavan apreciaron esta particular presentación. El Ramanashram lo publicó como un folleto separado, y con cada edición se añadieron más y más preguntas y respuestas. La versión más larga tiene unos treinta.

En algún momento de la década de 1920 el propio Bhagavan reescribió esta serie de preguntas y respuestas como un ensayo en prosa, elaborando algunas respuestas y borrando otras. Esto se publicó ahora bajo el título "¿Quién soy yo?" en las *Obras Completas de Bhagavan*, y por separado como un pequeño panfleto. Es simplemente el resumen de las respuestas de Bhagavan escritas con el dedo hacía más de veinte años.

JD: Suena como un texto bastante breve.

DG: Sí, probablemente son unas seis páginas en la mayoría de los libros.

JD: La clave es la pregunta "¿Quién soy yo?". ¿Es esto cierto?

DG: Se llama "¿Quién soy yo?" pero cubre todo tipo de aspectos: la naturaleza de la felicidad, qué es el mundo, cómo aparentemente llega a existir, cómo desaparece. También hay una parte detallada que explica cómo hacer la auto-indagación.

JD: ¿Podrías decir algo al respecto? Personalmente he estado leyendo sobre la auto-indagación durante muchos años, pero nunca está del todo claro lo que es. ¿Es algo que haces por la mañana como práctica? ¿Es algo que haces una vez o regularmente? ¿Es como una técnica de respiración o un tipo de meditación?

DG: Papaji⁴ siempre solía decir "Hazlo una vez y hazlo bien". Es la forma ideal, pero sólo conozco a dos o tres personas que lo hayan hecho una vez y que hayan obtenido la respuesta correcta: una experiencia directa del Ser. Estas personas estaban preparadas para una experiencia espontánea, así que cuando hacían la pregunta, el Ser respondía con la respuesta correcta, la experiencia correcta.

JD: ¿Como el propio Papaji?

DG: Papaji nunca hizo auto-investigación, aunque lo defendió vigorosamente una vez que empezó a enseñar.

Pienso en dos personas notables que vinieron a Bhagavan a finales de los años 40. Una era una mujer que había tenido muchas visiones de Murugan, su deidad elegida. Era una devota que nunca había oído hablar de la auto-investigación. Ni siquiera sabía mucho sobre Bhagavan cuando se puso delante de él en abril de 1950. Fue una de las personas que tuvo "*darshan ambulante*" en los últimos días de Bhagavan. Mientras estaba delante de Bhagavan, la pregunta: "¿Quién soy yo?" apareció espontáneamente dentro de ella, y como respuesta tuvo inmediatamente una experiencia directa del Yo. Dijo más tarde que era la primera vez en su vida que experimentaba la unión con *Brahman*.

La segunda persona en la que estoy pensando es Lakshmana Swamy. Él tampoco había hecho ninguna auto-investigación antes. Había sido un devoto durante sólo unos meses y durante ese tiempo había estado repitiendo el nombre de Bhagavan como una práctica espiritual. En octubre de 1949 se sentó en presencia de Bhagavan y cerró los ojos. La pregunta "¿Quién soy yo?" apareció espontáneamente dentro de él, y como respuesta su mente regresó a su fuente, el Corazón, y nunca más apareció. En su caso fue una experiencia permanente, una verdadera Auto-realización.

En ambos casos no había habido ninguna práctica previa de auto-investigación, y en ambos casos la pregunta "¿Quién soy yo?"...apareció espontáneamente dentro de ellos. La voluntad no tuvo nada que ver. Estas personas estaban listas para una experiencia del Ser. En presencia de Bhagavan la pregunta apareció en su interior y en su presencia se desvaneció su sentido de la individualidad. En mi opinión, estar ante la presencia física de Bhagavan era tan importante como hacer la pregunta.

Muchas otras personas han hecho la pregunta sin cesar sin obtener el resultado que estas personas obtuvieron al hacer que la pregunta apareciera en ellos una vez.

También me gustaría señalar que estas dos personas tuvieron sus experiencias en los últimos meses de la vida de Bhagavan. Aunque su cuerpo se estaba desintegrando, debilitándolo físicamente, su poder espiritual, su presencia física, permanecía tan fuerte como siempre.

JD: ¿Estás diciendo que la auto-investigación no es una práctica, que no es algo que debemos hacer laboriosamente, hora tras hora, día tras día?

DG: Es una práctica para la gran mayoría de la gente y Bhagavan animó a la gente a hacerlo tan a menudo como podían. Dijo que la práctica debe persistir hasta el momento de la realización.

No fue su única enseñanza ni tampoco es algo que dijo a todos los que vinieron a él para verle. Generalmente, cuando la gente se acercaba a él y le pedía consejo espiritual, él les preguntaba qué práctica estaban haciendo. Se lo decían, y su respuesta habitual era: "Muy bien, sigue con eso".

Ramana no tenía un fuerte ardor misionero por la auto-investigación, pero dijo que tarde o temprano todo el mundo tiene que llegar a la auto-investigación porque es la única manera efectiva de eliminar el "yo" individual. Sabía que la mayoría de las personas que se acercaban a él preferían repetir el nombre de

⁴ Papaji era H.W.Lal Poonja. Fue un importante gurú y seguidor de Sri Ramana Maharshi. Tenía su ashram en Lucknow.

Dios o adorar una forma particular de él. Así que les dejó seguir con cualquier práctica con la que sintieran afinidad.

Sin embargo, si te acercabas a él y le preguntabas: "No estoy haciendo ninguna práctica en este momento, pero quiero lograr la iluminación. ¿Cuál es la manera más rápida y directa de lograrlo?", casi siempre respondía: "Haz auto-indagación o investigación del yo".

JD: ¿Quería decir que es la manera más rápida y directa de lograrlo?

DG: Sí, efectivamente. Mencionó esto en muchas ocasiones, pero no era su estilo forzar a la gente. Quería que los devotos vinieran cuando estuvieran listos para ello.

JD: Así que aunque aceptaba cualquier práctica en la que la gente estuviera comprometida, estaba bastante claro que la herramienta más rápida y directa sería la auto-indagación, ¿no es así?

DG: Sí, y también dijo que tenías que seguir con ello hasta el momento de la realización.

Para Bhagavan, no era una técnica que había que practicar durante una hora al día, sentado con las piernas cruzadas en el suelo. Es algo que debes hacer cada momento de vigilia, en combinación con cualquier acción que el cuerpo esté haciendo.

Dijo que los principiantes podían empezar haciéndolo sentados, con los ojos cerrados, pero para todos los demás, esperaba que se hiciera durante las actividades diarias ordinarias.

JD: Con respecto a esa técnica en particular, ¿dirías que es ser consciente, de un momento a otro, de lo que está pasando en la mente?

DG: No, no tiene nada que ver con ser consciente de los contenidos de la mente. Es un método muy específico que tiene como objetivo averiguar dónde surge el sentido individual del "yo". La auto-indagación es una investigación activa, no ser un testigo pasivo.

Por ejemplo, puedes que estés pensando en lo que has desayunado, o puedes estar mirando un árbol en el jardín. En la auto-indagación, no se mantiene simplemente la conciencia de estos pensamientos, se pone la atención en el pensador que tiene el pensamiento, el perceptor que tiene la percepción. Hay un "yo" que piensa, un "yo" que percibe, y este "yo" es también un pensamiento. El consejo de Bhagavan fue que había que centrarse en este sentido interior del yo para descubrir lo que realmente es. En la auto-investigación estás tratando de averiguar dónde surge este sentimiento del "yo", para volver a ese lugar y quedarte allí. No es simplemente observar, es una especie de escrutinio activo en el que se trata de averiguar cómo surge el sentido de ser una persona individual.

Puedes investigar la naturaleza de este "yo" preguntándote expresamente, "¿Quién soy?" o "¿De dónde viene este "yo"? O como alternativa, puedes tratar de mantener una conciencia continua de este sentimiento interno del "yo". Cualquiera de los dos enfoques valdría como auto-indagación. No deberías sugerir respuestas a la pregunta, como "Soy la conciencia", porque cualquier respuesta que te des es más conceptual que algo surgido de la experiencia. La única respuesta correcta es una experiencia directa del Ser.

JD: Está muy claro lo que acabas de decir, pero es casi imposible de lograr. Suena sencillo, pero sé por experiencia propia que es muy difícil.

DG: Necesita práctica y compromiso. Tienes que seguir con ello y no rendirte. La práctica cambia lentamente los hábitos de la mente. Al hacer esta práctica de forma regular y continua, se elimina el enfoque de las corrientes superficiales de pensamientos y se reubica en el lugar donde el propio

pensamiento comienza a manifestarse. En este último lugar comienzas a experimentar la paz y la quietud del Yo y eso te da el incentivo para continuar.

Bhagavan tenía una analogía muy apropiada para este proceso. Imagina que tienes un toro o un buey y que lo mantienes en un establo. Si dejas la puerta abierta, el buey saldrá a buscar comida. Puede encontrar comida, pero muchas veces se meterá a pastar en los campos cultivados y te traerá problemas. Los dueños de estos campos lo golpearán con palos y le arrojarán piedras para ahuyentarlo, pero volverá una y otra vez, y sufrirá repetidamente, porque no entiende la noción de los límites del campo. Sólo está programado para buscar comida y comerla donde encuentre algo comestible.

El buey es la mente, el establo es el Corazón donde surge y a donde regresa, y el pastar en los campos representa la adicción de la mente a buscar el placer en los objetos externos. Bhagavan dijo que la mayoría de las técnicas de control mental obligan al buey a detenerse para que no se mueva, pero no solucionan en nada el deseo fundamental del toro de vagar y meterse en problemas.

Puedes atar la mente temporalmente con *japa* o control de la respiración, pero cuando estas restricciones se aflojan, la mente simplemente vaga de nuevo, se involucra en más travesuras y sufre nuevamente. Puedes atar al buey, pero no le gustará. Terminarás con un toro enojado e irritable que probablemente buscará la oportunidad de cometer algún acto de violencia contra ti.

Bhagavan comparaba la auto-investigación con tener un montón de hierba fresca bajo el hocico del buey. Cuando el buey se acerca, te alejas en dirección a la puerta del establo y el buey entonces te seguirá. Lo llevas de vuelta al establo, y te seguirá voluntariamente porque quiere comer la hierba que tienes delante suya. Una vez que está dentro del establo, le permites comer la abundante hierba que siempre se almacena allí. La puerta del establo siempre se queda abierta, y el buey es libre de salir y vagar en cualquier momento. No hay castigo ni restricción. El buey saldrá repetidamente, porque es la naturaleza de tales animales vagar en busca de comida. Y cada vez que salgan, serán castigados por vagar por zonas prohibidas.

Cada vez que notes que tu buey ha salido, tíntalo a volver a su establo con la misma técnica. No intentes doblegarlo a la sumisión, o puedes ser atacado, y no intentes resolver el problema por la fuerza encerrándolo.

Tarde o temprano hasta el más tonto de los bueyes entenderá que, como hay un suministro perpetuo de comida sabrosa en el establo, no tiene sentido vagar por ahí fuera, porque eso siempre conduce a sufrimientos y castigos. Aunque la puerta del establo siempre está abierta, el buey finalmente se quedará dentro y disfrutará de la comida que siempre está ahí. Esto es una auto-investigación.

Siempre que encuentres la mente vagando hacia objetos externos y percepciones sensoriales, llévala de vuelta a su establo, que es el Corazón, la fuente de la que surge y a la que regresa. En ese lugar puede disfrutar de la paz y la felicidad del Ser. Cuando deambula fuera, buscando placer y felicidad, se mete en problemas, pero cuando se queda en casa en el Corazón, disfruta de la paz y el silencio. Al final, aunque la puerta del establo esté siempre abierta, la mente elegirá quedarse en casa y no vagar.

Bhagavan dijo que el camino del control o la restricción era el camino del yogui. Los yoguis tratan de lograr la contención forzando la mente a permanecer quieta. La auto-indagación ofrece a la mente la opción de vagar por donde quiera, y logra su éxito persuadiendo suavemente a la mente de que siempre será más feliz quedándose en casa.

JD: En ese momento en que te das cuenta de que hay mucha hierba en casa y por lo tanto no hay necesidad de salir, ¿llamarías a eso despertar?

DG: No, yo lo llamaría comprensión, entendimiento.

JD: ¿Crees que eso es sólo comprensión? Seguramente, una vez que has percibido que hay montones de hierba en casa, ¿por qué habrías de querer salir de nuevo?

DG: La noción de estar mejor en casa pertenece al "yo", y ese "yo" tiene que desaparecer antes de que la realización pueda ocurrir.

Permíteme que siga con esta analogía un poco más. Lo que voy a decir ahora no forma parte de la analogía original de Bhagavan, pero incorpora otras partes de su enseñanza.

Para la realización, para un verdadero y permanente despertar, el buey tiene que morir. Mientras esté vivo, y mientras la puerta siga abierta, siempre existe la posibilidad de que se desvíe. Si muere, sin embargo, no puede ser tentado fuera de nuevo. En la realización, la mente está muerta. No es un estado en el que la mente esté simplemente experimentando la paz del Yo.

Cuando la mente va voluntariamente al Corazón y se queda allí, sin sentir ningún impulso de saltar afuera de nuevo, el Yo la destruye, y sólo el Yo permanece.

Esta es una parte clave de las enseñanzas de Bhagavan: el Yo sólo puede destruir la mente cuando ésta ya no tiene tendencia a moverse hacia fuera. Mientras esas tendencias de movimiento hacia afuera estén todavía presentes, incluso en forma latente, la mente siempre será demasiado fuerte para que el Yo la disuelva completamente.

Por eso el método de Bhagavan funciona y el de la fuerza no. Puedes mantener la mente contenida durante décadas, pero tal mente nunca será consumida por el Yo porque los deseos, las tendencias, las *vasanas*⁵, están todavía ahí. Puede que no se estén manifestando, pero siguen ahí.

En última instancia, es la gracia o el poder del Ser lo que elimina los últimos vestigios de la mente sin deseos. La mente no puede eliminarse a sí misma, pero puede ofrecerse como un sacrificio al Yo. A través del esfuerzo, a través de la investigación, uno puede llevar la mente de vuelta al Yo y mantenerla allí en un estado libre de deseo. Sin embargo, la mente no puede hacer nada más que eso. En ese momento final es el poder del Yo en su interior el que atrae los últimos restos de la mente hacia sí y la elimina por completo.

JD: Dices que en la realización la mente está muerta. Las personas que están iluminadas parecen pensar, recordar, etc., de la misma manera que la gente común. Deben tener una mente para hacer esto. Tal vez no estén apegados a ella, pero debe seguir ahí, de lo contrario no podrían funcionar en el mundo. Alguien que tuviera una mente muerta sería un zombi.

DG: Esta es una idea errónea que muchas personas tienen porque no pueden imaginar cómo alguien puede funcionar, tomar decisiones, hablar, etc. sin la mente. Haces todas estas cosas con tu mente, o al menos eso crees, así que cuando ves a un sabio comportarse normalmente en el mundo, automáticamente asumes que él también está coordinando todas sus actividades a través de una entidad llamada "mente".

Piensas que eres una persona que habita un cuerpo, así que cuando miras a un ser realizado automáticamente asumes que él también es una persona que funciona a través de un cuerpo. El sabio no se ve a sí mismo de esa manera en absoluto. Sabe que sólo existe el Yo, que un cuerpo aparece en ese Yo y realiza ciertas acciones. Sabe que todas las acciones y palabras que surgen en este cuerpo vienen sólo del Yo. No comete el error de atribuirlos a una entidad intermediaria imaginaria llamada "mente". En este estado liberado, nadie está organizando la información mental, nadie está decidiendo qué hacer a

⁵ Vasanas: tendencias innatas.

continuación. El Ser simplemente incita al cuerpo a hacer o decir lo que sea necesario hacer o decir en ese momento.

Cuando la mente se ha ido, dejando sólo el Yo, el que decide los futuros cursos de las acciones se ha ido, el ejecutor de acciones ha desaparecido, el pensador de pensamientos se ha evaporado, el perceptor de percepciones ha desaparecido. Sólo el Yo permanece, y ese Yo se encarga de todas las cosas que el cuerpo necesita decir o hacer. Alguien que está en ese estado siempre hace lo más apropiado, siempre dice lo más apropiado, porque todas las palabras y todas las acciones vienen directamente del Yo.

Bhagavan se comparó una vez con una radio. Una voz sale de ella, diciendo cosas sensatas que parecen ser producto de un pensamiento racional y considerado, pero si se abre la radio, no hay nadie allí pensando y decidiendo.

Cuando escuchas a un sabio como Bhagavan, no estás escuchando palabras que vienen de una mente, sino que estás escuchando palabras que vienen directamente del Yo. En sus obras escritas, Bhagavan utiliza el término *manonasa* para describir el estado de liberación. Significa, clara e inequívocamente, "mente destruida".

La mente, según Bhagavan, es sólo una idea equivocada, una creencia equivocada. Se crea cuando el pensamiento del yo, el sentido de la individualidad, reclama la propiedad de todos los pensamientos y percepciones que el cerebro procesa. Cuando esto sucede, terminas con una mente que dice, "Estoy feliz" o "Tengo un problema" o "Veo ese árbol de allí".

Cuando, a través de la auto-indagación, la mente se disuelve en su origen, se comprende que la mente nunca existió realmente, que sólo era una idea errónea en la que se creía simplemente porque su verdadera naturaleza y origen nunca fueron investigados adecuadamente. Bhagavan comparó a veces la mente con la de un no-invitado que se cuela en una boda y que causa problemas y se sale con la suya porque los invitados de la novia creen que está con el novio y viceversa. La mente no pertenece ni al Yo ni al cuerpo. Es sólo un intruso que causa problemas porque nunca nos tomamos la molestia de averiguar de dónde viene. Cuando hacemos esa investigación, la mente, como el molesto invitado de la boda, se desvanece y desaparece.

Déjame darte una hermosa descripción de cómo hablaba Bhagavan. Viene de la tercera parte de "*El Poder de la Presencia*"⁶. Fue escrito por G. V. Subbaramayya, un devoto que tuvo un contacto muy cercano con Bhagavan. Ilustra muy bien mi tesis de que las palabras de un sabio vienen del Yo, no de una mente:

«La forma de hablar de Sri Bhagavan era única en sí misma. Su estado normal era el silencio. Hablaba tan poco, que los visitantes ocasionales que sólo lo veían por poco tiempo se preguntaban si alguna vez hablaba. Hacerle preguntas y obtener sus respuestas era un arte en sí mismo que requería un ejercicio inusual de autocontrol. Una duda sincera, una pregunta seria que se le presentaba nunca se quedaba sin respuesta, aunque a veces su silencio era la mejor respuesta a determinadas preguntas. El interrogador debía de ser capaz de esperar pacientemente. Para tener la máxima posibilidad de recibir una buena respuesta, tenías que hacer tu pregunta de forma simple y breve. Entonces tenías que permanecer callado y atento. Sri Bhagavan se tomaba su tiempo y luego empezaba a hablar lentamente y con dificultad. A medida que su discurso continuara, tomaba carrerilla. Era como si una llovizna tomara fuerza gradualmente y acabara siendo un chaparrón. A veces podía durar horas, manteniendo al público embelesado. Pero durante toda la charla tenías que quedarte completamente quieto y no entrometerte con comentarios en contra. Cualquier interrupción tuya rompería el hilo de su discurso y él volvería inmediatamente al silencio. Nunca había que entrar en una discusión con él, ni debatirla con nadie. El hecho era que lo que él hablaba no era una opinión o un punto de vista, sino la emanación directa de luz desde el interior que se manifestaba como palabras para disipar la oscuridad de la ignorancia. El único

⁶ Como saben los lectores. *The Power of Presence* son tres volúmenes escritos por D. Godman acerca de los asistentes, seguidores y 'discípulos' de Sri Ramana Maharshi.

propósito de su respuesta era hacerte volverte hacia adentro, hacerte ver la luz de la verdad dentro de ti mismo».

JD: ¿Podemos volver al símil del buey que tiene que ser atraído de nuevo a su establo? Parece que el buey, que representa la mente, tiene que morir. Cuando la mente muere, ¿se puede considerar esto como un despertar completo? ¿Hay alguna diferencia entre el despertar y la iluminación? Obviamente, sólo estamos utilizando palabras, pero ¿hay dos estados diferentes?

DG: El Yo es siempre el mismo. Ser consciente del Yo es siempre lo mismo. Los diferentes niveles de experiencias pertenecen a la mente, no al Yo.

La mente puede quedar suspendida temporalmente, habiendo sido reemplazada por lo que parece ser una experiencia directa del Ser. Sin embargo, este no es el estado *sahaja*⁷, el estado natural permanente en el que la mente no puede volver a levantarse. Estos estados temporales son experiencias muy sutiles de la mente. La felicidad y la paz del Ser están siendo experimentadas, pero se experimentan a través de un "yo" que aún no ha sido completamente eliminado.

Por ejemplo, siento y veo que estoy en esta habitación. Lo medito a través de mis sentidos, a través de mi conocimiento, mi memoria. Cuando el "yo" regresa al Corazón y permanece quieto sin elevarse, allí, en ese estado, experimenta las emanaciones del "yo"; la tranquilidad, la paz, la dicha.

Esto sigue siendo una experiencia, y como tal, no es una iluminación. No es la plena conciencia del Ser. Esa plena conciencia sólo está ahí cuando no hay un "yo" que interceda. Las experiencias del Ser que ocurren cuando el "yo" todavía existe pueden ser consideradas como un "adelanto de las próximas atracciones", como los *trailers* de la película de la próxima semana, pero no son el estado final e irreversible. Van y vienen, y cuando se van, la mente regresa con todo su habitual y molesto vigor.

JD: ¿Cómo se pasa de estas experiencias temporales a una permanente? ¿Es suficiente con quedarse quieto, o se requiere de la gracia?

DG: En esta tesitura, me gustaría traer a colación de nuevo a Lakshmana Swamy. Lo mencioné antes como ejemplo de alguien que realizó el Yo en presencia de Bhagavan mediante la práctica de la auto-investigación. Así que estamos tratando con un experto, alguien que sabe de lo que está hablando.

Lakshmana Swamy es bastante claro en este punto. Dice que los devotos pueden, por su propio esfuerzo, alcanzar lo que él llama "el estado libre de pensamientos sin esfuerzo". Es lo más lejos que puedes llegar por ti mismo. En ese estado no hay más pensamientos, deseos o recuerdos que se eleven. No están siendo suprimidos; simplemente ya no surgen para llamar la atención.

Lakshmana Swamy dice que si alcanzas ese estado a través de tu propio esfuerzo y luego vas y te sientas en la presencia de un ser realizado, el poder del Ser hará que el "yo" residual regrese a su fuente donde morirá y nunca más se elevará. Esta es la completa y plena realización. Este es el papel del Gurú, que es idéntico al Yo en tu interior: atraer la mente libre de deseos hacia el Corazón y destruirla completamente.

Como mencioné antes, esto no sucederá si los deseos y tendencias de la mente siguen latentes. Todos tienen que desaparecer antes de que este acto final de ejecución pueda ser alcanzado. El discípulo mismo tiene que quitar toda el mobiliario no deseada de su ático mental, y también tiene que estar en un estado en el que no se desee poner nada más ahí dentro. El Gurú no puede hacer este trabajo por él; tiene que hacerlo él mismo. Cuando esto se haya logrado, el poder del Ser interior, el Gurú interno, completará el trabajo.

⁷ Sahaja samadhi: estado de quietud permanente, de samadhi natural e inmutable.

JD: Ambos hemos tenido la experiencia común de vivir cerca de Papaji, y ambos le hemos oído decir a la gente "¡ya lo tienes!" ¿Se refería a ese primer estado temporal o al segundo estado final irrevocable?

DG: Yo diría que casi siempre es el primero. Su habilidad particular, su talento, su destreza era sacar completamente la silla mental de debajo de ti. De alguna manera, instantáneamente, te hacía desembarazarte de la infraestructura de la mente, y caías - ¡Plaf! - justo en el Yo. Entonces uno inmediatamente pensaba: "¡Esto es genial! ¡Esto es maravilloso! ¡Estoy iluminado!".

Tenía ese asombroso talento, ese poder de ser capaz de restregar tu nariz en la realidad del Ser. Fue completamente espontáneo porque la mayoría de las veces ni siquiera era consciente de que lo estaba haciendo. De alguna manera, en su presencia la gente perdía ese sentido de funcionamiento a través del yo individual. Cuando esto ocurría quedabas completamente inmerso en el sentimiento, el conocimiento de ser el Yo. Sin embargo, ese estado no se mantenía por las razones que ya he expresado antes. Si no has limpiado todo tu ático mental, estas experiencias serán temporales. Tarde o temprano la mente se reafirmará y esta aparente experiencia del Yo se desvanecerá de nuevo. Puede durar diez días, diez semanas, diez meses o incluso años, pero luego desaparece y sólo deja un recuerdo.

JD: ¿Significa eso que este segundo estado final es muy, muy, muy raro?

DG: En el *Bhagavad Gita* Krishna dice, "De cada mil personas una es realmente seria, y de cada mil personas serias sólo una me conoce como realmente Soy".

Es una entre un millón, y creo que es una estimación muy generosa. Personalmente, creo que es mucho menos que eso.

JD: David, esto nos lleva al tema de su reciente serie de libros. En estos libros has elegido a personas cercanas a Bhagavan. Me supongo que elegiste a gente que crees que ha alcanzado ese estado final.

DG: No, ese no era el criterio en absoluto. Inicialmente, mi objetivo era poner en dominio público los escritos y relatos de los devotos de Bhagavan que no habían sido publicadas antes en inglés. No hago juicios sobre la madurez espiritual o los logros de cada cual. Mi principal consideración fue: "¿Ha sido publicado antes en inglés, y si no lo ha sido, es lo suficientemente interesante como para imprimirlo ahora?"

JD: ¿Así que no sugieres de ninguna manera en el libro que han alcanzado tal o cual estado?

DG: Solo dejo que la gente hable por sí misma.

El segundo capítulo de la primera parte de *El poder de la presencia*, por ejemplo, trata de un hombre, Sivaprakasam Pillai, que pasó cincuenta años con Bhagavan. Ya lo he mencionado antes; fue la persona que grabó las respuestas que Bhagavan escribió en la arena en 1901. En muchas partes de este capítulo se lamenta "He desperdiciado mi vida", "Soy peor que un perro", "Me he sentado aquí durante muchos años sin hacer ningún progreso".

Pero este hombre pudo haberlo conseguido en ese período, incluso si él piensa que no lo hizo.

En tiempos de Bhagavan se cantaba diariamente poesía devocional tamil. Había una selección fija de material que tardaba quince días en ser revisada. Los poemas de Sivapraksam Pillai eran parte de este ciclo. Cada quince días los devotos se sentaban delante de Bhagavan y cantaban: "Soy peor que un perro, etc."

Alguien preguntó a Bhagavan: "Este hombre lleva aquí cincuenta años y todavía está en este estado. ¿Qué esperanza hay para nosotros?"

Bhagavan respondió: “Es su forma de alabarme”.

Cuando Sivaprakasam Pillai murió, Bhagavan comentó: Sivaprakasam se ha convertido en la luz de Siva. Prakasam significa 'luz', así que esto era un juego de palabras con su nombre.

Esto sugiere que había alcanzado este segundo y último estado.

El propio Bhagavan sólo dio certificados públicos de iluminación a su madre y a la vaca Lakshmi. Indirectamente insinuó que otras personas habían llegado a este estado, pero nunca expresó los nombres. Sólo les puso nombre a esas dos después de que murieron.

JD: Déjame formular esta pregunta de otra manera. En la conciencia colectiva del ashram y las personas que están asociadas a él, ¿hay ciertas personas que todo el mundo acepta como iluminadas, aunque Bhagavan no haya reconocido públicamente su estado?

DG: Nunca conseguirás que todo el mundo esté de acuerdo en algo por aquí, pero probablemente el más venerado fue Muruganar. Es un candidato obvio porque desde los años 20 (1920) en adelante estaba escribiendo poesía tamil que hablaba de su propia realización. Escribió más de 20.000 versos, y en un gran número de ellos declaraba su iluminación. Muchos de ellos se publicaron en vida de Bhagavan, y Bhagavan no hizo ningún intento de desalentar la idea de que se trataba de relatos verdaderos. Bhagavan a menudo leía en voz alta extractos de esos libros, y eso convencía a mucha gente de que el contenido debía ser cierto.

JD: ¿Hubo otros candidatos que el propio Bhagavan pareció reconocer implícitamente?

DG: Hay una "puerta trasera" muy interesante. Tanto a su madre como a la vaca Lakshmi se les dieron ritos de entierro tradicionales que están reservados, según una antigua escritura tamil, para los seres iluminados. Durante la vida de Bhagavan sólo otro devoto fue enterrado de esta forma: un hombre musulmán llamado Mastan que falleció en 1931. Es relativamente desconocido, pero cuando murió, Bhagavan envió inmediatamente a Kunju Suami a su pueblo, que está a unos sesenta km. de distancia, con instrucciones para construir el tipo de santuario que ordenó cuando murió su madre.

Yo considero esto como un fuerte pero indirecto apoyo al estado de ese hombre (Mastan).

JD: Hoy en día hay mucha gente que viaja alrededor del mundo dando satsang. Muchos de ellos se sitúan en el linaje de Bhagavan. ¿Le gustaría decir algo sobre esto?

DG: En primer lugar, Bhagavan nunca autorizó a nadie a enseñar, así que cualquiera que diga que tiene el permiso de Bhagavan para enseñar no dice la verdad. La gente podría decir que están en el linaje de Ramana Maharshi, lo que significa que Bhagavan es su Gurú o el Gurú de su Gurú. No creo necesariamente que esto le dé a la gente autoridad para enseñar. La autoridad para enseñar puede venir de alguien que ha realizado el Yo y también puede venir del Yo en su interior. Fue el poder del Yo lo que le dio a Bhagavan la autoridad para hablar y enseñar. Ningún maestro humano le dio esa autoridad.

Papaji solía decir, "Si estás destinado a ser un Gurú, el Yo dentro de ti te dará el poder de hacer ese trabajo. Esa autoridad no viene de ninguna otra parte, ni de nadie más." Papaji me dijo una vez que Arunachala le dio a Bhagavan el poder y la autoridad para ser un *Sadguru*. Creo que la mayoría de la gente estaría de acuerdo con eso.

Bhagavan nunca fue autorizado a enseñar por un Gurú humano, porque no tenía ninguno. De hecho, no creo que Bhagavan quisiera ser un maestro espiritual. En sus primeros años en la colina trató de huir de sus devotos en tres ocasiones, pero nunca llegó muy lejos porque estaba estrechamente limitado por su amor a Arunachala. Hay un límite para lo bien que te puedes esconder en Arunachala. Si estás dispuesto a

huir al Himalaya puedes salirte con la tuya, pero si sólo estás esquivando de roca en roca en Tiruvannamalai, la gente te alcanzará tarde o temprano. Después del tercer intento fallido, Bhagavan se dio cuenta de que su destino era tener a la gente alrededor y enseñarles.

JD: ¿Podemos volver a la historia de la vida de Bhagavan? Me han impresionado mucho las historias sobre sus últimos días. Tenía un pequeño cáncer en su brazo, que podría haber sido fácilmente tratado por la medicina occidental, pero nunca le dio mucho interés.

DG: Pero recibió el mejor tratamiento médico occidental. Tuvo cuatro operaciones, todas ellas realizadas por cirujanos muy competentes, pero fue un crecimiento maligno que seguía reapareciendo. Lo único que podría haberle curado era la amputación. Se lo propusieron a Bhagavan y él se negó a que le amputaran el brazo.

Sin embargo, no debes quedarte con la impresión de que él quería todo ese tratamiento. Cada vez que se le preguntaba qué debía hacer, su respuesta era "Dejad que la naturaleza siga su curso".

Los médicos fueron traídos por las autoridades del *ashram* y por devotos que no querían verlo sufrir. Bhagavan aceptó todos sus tratamientos, no porque sintiera que necesitaba curarse, sino porque los diversos tratamientos se ofrecían como actos de devoción. Alópatas, homeópatas, médicos ayurvédicos, expertos en curas naturales y herbolarios, todos vinieron aquí y él aceptó todos sus tratamientos. Realmente no tenía mucho interés en que tuvieran éxito o no, porque no quedaba nada en él que pudiera decir "Quiero que esto suceda" o "No quiero esto". Dejó que todos, uno por uno, jugaran con su cuerpo. Dejó que los cirujanos le operasen; dejó que los herbolarios le pusieran cataplasmas.

JD: En cierto sentido, así es como vivió toda su vida. Básicamente dejó que toda su vida ocurriera.

DG: Sí, así es. Probablemente sabía mejor que los médicos lo que funcionaría para él y lo que no, pero no interfirió. Dejó entonces que hicieran lo que quisieran. Hay una historia de sus últimos días que me gusta mucho. Un herbolario del pueblo vino e hizo un brebaje de hojas y se lo puso en el brazo. Los doctores de medicina alopática de gran renombre estaban horrorizados. Pensaron que perdían un tiempo valioso mientras este manojito de hojas estaba en el brazo de Bhagavan. Finalmente, se aliaron contra ese hombre y obligaron al gerente del *ashram* a quitarle la cataplasma para poder volver a trabajar con sus bisturís. Aunque Bhagavan había aceptado llevar esta cataplasma, aceptó la decisión de quitársela.

Ya he dicho que a Bhagavan no le gustaba desperdiciar nada. Se quitó la cataplasma y la puso en el cuello de alguien que tenía un tumor canceroso allí y dijo: "Bueno, vamos a ver si te sirve de algo".

Esa persona mejoró y Bhagavan murió.

JD: En cierto modo, toda su vida fue un ejemplo vivo de la entrega total a la "vida que sigue su curso". Me parece que este es un mensaje que no siempre llega porque es la "auto-indagación" que está conectada a su nombre.

DG: Creo que la palabra clave para entender el comportamiento de Bhagavan es un término sánscrito, *sankalpa*, que significa "voluntad" o "intención". Significa la resolución de seguir un curso de acción particular o la decisión de hacer algo. Eso es un *sankalpa*. Bhagavan ha dicho que esto es lo que separa al iluminado del no iluminado.

Dijo que las personas no iluminadas siempre están llenas de *sankalpas*, llenas de decisiones sobre lo que van a hacer a continuación: cómo van a planificar sus vidas; cómo van a cambiar sus circunstancias actuales para beneficiarse más a largo o corto plazo.

Bhagavan mantuvo que el verdadero *jñani* no tiene ningún deseo de lograr nada en este mundo. No surge nada en él que diga: "Debo hacer esto, debo ser así".

El título de mi libro "El poder de la presencia" proviene de una respuesta sobre este tema. Te leeré lo que he escrito. Narayana Iyer tuvo una vez un intercambio muy esclarecedor con Bhagavan sobre este tema, una conversación que dio una rara visión de la forma en que funciona el poder de un *jñani*:

«Un día, cuando estaba sentado al lado de Bhagavan, me sentí tan desgraciado que le hice la siguiente pregunta: "¿El *sankalpa* del *jñani* no es capaz de conjurar los destinos de los devotos?"

Bhagavan sonrió y dijo: "¿Acaso el *jñani* tiene *sankalpas*? El *jivanmukta* [ser liberado] no puede tener ningún tipo de *sankalpas*. Es simplemente imposible."

Continué: "Entonces, ¿cuál es el destino de todos los que te rezan para que tengas gracia con nosotros y nos salves? ¿No nos beneficiará o salvará el sentarnos frente a ti, o el venir a ti?..."

Bhagavan se volvió hacia mí y me dijo: "...el mal karma de una persona se reducirá considerablemente mientras esté en presencia de un *jñani*. Un *jñani* no tiene *sankalpas* pero su *sannidhi* [presencia] es la fuerza más poderosa. No es necesario que tenga *sankalpa*, pero su pura presencia es la fuerza más poderosa, puede hacer maravillas: salvar almas, dar tranquilidad, incluso dar liberación a las almas maduras. Sus oraciones no son respondidas por él, sino absorbidas por su presencia. Su presencia te salva, te aleja del karma y te otorga beneficios, según sea el caso, [pero] involuntariamente. El *jñani* salva a los devotos, pero no por el *sankalpa*, que no existe en él, sólo a través de su pura presencia, su *sannidhi*».

JD: ¿Es eso lo que el Dalai Lama y los budistas llaman "compasión"?

DG: No sé lo suficiente sobre el budismo para comentarlo.

"Sin *sankalpas*" significa que en un ser iluminado no hay sentimientos o pensamientos como, "Debo ayudar a esta persona", "esta persona necesita ser ayudada", o "esta situación necesita ser cambiada". Todo está totalmente bien como está. Al permanecer en ese estado, de alguna manera se crea una energía, una presencia, que se encarga de todos los problemas que uno encuentra.

Es como un despacho en la oficina exterior. Todas las solicitudes entrantes se procesan ahí, y se procesan muy eficientemente en la oficina exterior. La puerta de la oficina interior está cerrada, y detrás de ella el *jñani* se sienta en su escritorio todo el día sin hacer absolutamente nada. Sin embargo, al permanecer en su estado natural se crea la energía que de alguna manera se ocupa de todas las peticiones que llegan. El *jñani* necesita estar ahí en la oficina interior, siendo él mismo, porque si no estuviera ahí, la oficina exterior no podría funcionar en absoluto.

JD: Eso reforzaría la idea tradicional de que tienes que ir y sentarte con un iluminado.

DG: Estoy de acuerdo, pero es difícil encontrar a esas personas. En mi opinión, hay muy pocos.

JD: Bueno, creo que tu opinión tiene cierta autoridad porque has estado viviendo aquí durante unos veinte años.

DG: Veinticinco años.

JD: En esos veinticinco años has conocido a mucha gente que estuvo con Bhagavan. Tienes una forma inusual y analítica de ver las cosas; has tenido tu propia práctica aquí, y has servido a varios maestros en este linaje. Eso debería ser suficiente para darte algo de autoridad para hablar de estas cosas.

DG: Tengo opiniones, pero no soy una autoridad. No intentes convertirme en uno de ellos. Puedes encontrar mucha gente que ha estado aquí veinticinco años o más, y ninguno de ellos estará de acuerdo conmigo. Eres libre de ir a escucharlos y creer todo lo que tengan que decir.

JD: ¿Hay algo más que quieras decir que de alguna manera resuma lo que hemos estado hablando?

DG: Encuentra un maestro cuya mente esté muerta y pasa todo el tiempo posible en su presencia. Ese es mi consejo para todos los que se toman en serio la iluminación.

JD: Esto es interesante. Conocimos a un maestro espiritual en Rishikesh que básicamente dijo lo mismo. Él dijo: "Tienes que encontrar un Gurú".

DG: Hay un límite para lo que puedes lograr por ti mismo. Sentarse en presencia de un verdadero Gurú siempre te hará más bien que meditar por ti mismo. No estoy diciendo que la meditación no sea útil. La meditación intensa purificará la mente y puede llevarte a un Gurú competente, pero estar con un Gurú es como bajar una colina en bicicleta en lugar de pedalear cuesta arriba.

Papaji tenía una idea interesante. Dijo que si meditas lo suficientemente intensamente, acumularás los *punyas*, que son puntos espirituales, que de alguna manera te dan derecho a sentarte en presencia de un ser realizado. Sin embargo, dijo que una vez que se había entrado en la presencia de un ser realizado, era más productivo sentarse en silencio y no hacer ningún esfuerzo. Cuando te sientas en la presencia de tal ser, es el poder del Yo que emana a través de esa persona lo que te hace progresar más, no las cosas que hagas allí.

Creo que Bhagavan estaría de acuerdo con esto. Una vez le dijo a uno de sus devotos, "Sólo guarda silencio. Bhagavan hará el resto".

JD: Muchas gracias.